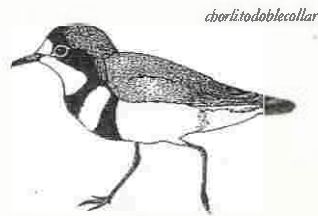


Agradezco a Gabriela Koppers y Gonzalo Daniele por los dibujos especialmente realizados para esta publicación. También es mi intención destacar el trabajo de difusión y conservación, que desde hace varios años realizan personas e instituciones en Bahía Blanca y zona de influencia. Para Kaspar Delhey, Cristóbal Doiny, Cristian Pérez, Grupo Gekko (Grupo de Estudios en Conservación y Manejo), María Victoria Massola, Tellus (Asociación Conservacionista del Sur) y muchos otros, mi reconocimiento.



C. Sarriggy

#### Bibliografía ornitológica de la región

BABARSKAS, M., J. VEIGA y F. FILIBERTO. 1992. Sobre la presencia invernal de algunas especies en las serranías de Ventania. *Nuestras Aves*, 27: 28-29.  
 BELENGUER, C., K. J. V. DELHEY, S. DI MARTINO, P. F. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1992. Observaciones de aves playeras migratorias de Bahía Blanca. *Boletín informativo Grupo Argentino de Limícolas*, 10.  
 BELENGUER, C., K. J. V. DELHEY, S. DI MARTINO, P. F. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1993. Lista comentada de la avifauna observada en la región de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires). I Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata, Puerto Iguazú, Misiones: 3.  
 BÓ, N.A. y C. A. DARRIELI. 1991. Ornitocenosis de un sector de la zona de dunas costeras de la provincia de Buenos Aires. En "Situación ambiental de la provincia de Buenos Aires, A: Recursos y rasgos naturales en la evaluación ambiental", Comisión de Investigaciones Científicas, I (2).  
 CAMPERI, A. R. 1992. Estudio sobre aves colectadas en el extremo

sudoeste de la provincia de Buenos Aires. *Neotrópica*, 38: 127-140.  
 CARRETE, M., K. DELHEY y P. PETRACCI. 1996. Registro del burrito negruzco *Porzana spiloptera* en el sur de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 33: 29.  
 DARRIEU, C., A. R. CAMPERI y G. E. SOAVE. 2000. Nuevos registros de aves para el sur de la provincia de Buenos Aires. *Neotrópica*, 46: 36.  
 DELHEY, R. 1992. Algunas aves nuevas o poco conocidas para la región de Bahía Blanca. *Nuestras Aves*, 27: 31-32.  
 DELHEY, J. K. V. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 40: 11-12.  
 DELHEY, J. K. V., P. C. DOINY CABRE y R. E. LEJARRAGA. 1999. Aves de Pehuén-Có. *Tellus: Asociación Conservacionista del Sur*. Bahía Blanca, 60 páginas.  
 DELHEY, J. K. V., P. F. PETRACCI y C. H. F. PÉREZ. 2001. Observaciones de charadriiformes en el sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 42: 14-16.  
 DELHEY, J. K. V., P. PETRACCI y C. GRASSINI. 2001. Hallazgo de una nueva colonia de la gaviota de Oirog (*Larus atlanticus*) en la Ría de Bahía Blanca, Argentina. *Hornero*, 16: 45-48.  
 GAVIO, H. S. 1939. Excursión al Parque Provincial Serra de la Ventana. *Hornero*, 7: 255-259.  
 MARELU, C. A. 1933. Aves observadas en el sur de la provincia de Buenos Aires. *Hornero*, 5: 193-199.  
 MOOREHEAD, A. 1980. Darwin: La expedición en el Beagle (1831-1836). Ediciones del Serbal, España. 240 páginas.  
 NAROSKY, T., A. DI GIACOMO y B. LÓPEZ LANÚS. 1990. Notas sobre aves del sur de Buenos Aires. *Hornero*, 13: 173-178.  
 PETRACCI, P. F. 1998. Variación estacional de la comunidad de aves acuáticas de las lagunas costeras del Partido de Monte Hermoso. X Reunión Argentina de Ornitología, Mar del Plata: 39-40.  
 SHORT L. L. 1976. Some unusual birds of south Buenos Aires province. *Hornero*, 10: 459-460.  
 ZAPATA, A. R. P. 1998. Aves registradas en la región de la laguna Chasicó, sudoeste de la provincia de Buenos Aires. *Natura Neotropicalis*, 29: 156-161.



## ANTROPOLOGÍA

Por Buena Ventura Terán

### LAS AVES EN LA CULTURA TOBA ORIENTAL

*El autor fue un apasionado estudioso de las culturas aborígenes del Chaco.*

*En los últimos años de su vida, se desempeñó como investigador del CONICET y profesor titular en la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Resistencia. Una de sus contribuciones póstumas es este artículo inédito que rescató su esposa, Beatriz Pérez de Terán y fue gentilmente remitido por Claudio Bertonatti. Terán documenta aquí la visión particular que tiene de las aves una cultura nativa que aún lucha por asegurar su destino en el mundo.*

Los Tobas Orientales habitan en la provincia del Chaco, este de Formosa y en la periferia de la ciudad de Rosario; pertenecen a la familia Guaycurú y se autodenominan "Kom" o "Komlek"

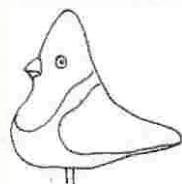
En principio, es necesario hacer algunas precisiones debido a que la ornitología de los tobas orientales parte tanto de la observación empírica como de nociones cosmovisionales, mitológicas o del mundo de las creencias, diferente a la ciencia occidental.



Dos conceptos fundamentales son la base de la etnoornitología Toba Oriental: "Waio" y "Koio". "Waio" es todo animal poseedor de vuelo o que está en el aire, en cambio "Koio" es ave o ave por antonomasia. El ave propiamente dicha debe tener las dos cualidades.

Dentro de la categoría poseedores de vuelo se encuentran ave, mariposa, chicharra, alguacil, avispa, víbora que vuela, y murciélago. A su vez, los murciélagos pertenecen a la categoría animal mamífero "siguiak" y la víbora voladora a los ofidios "aranak".

La categoría clasificatoria ave encuadra a los animales que reúnen dos características: tener plumas y volar. Se presenta entonces, el dilema de la existencia de aves que carecen de vuelo como el ñandú (*Rhea americana*), la gallina y el pato marrueco, que conforman un grupo especial "sawaio".



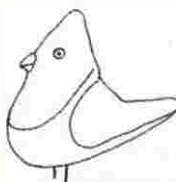
Estos plumíferos no voladores son importantes en la concepción Toba porque influyen en la dieta y en las creencias de este pueblo. Por ejemplo, el ñandú es cazado y su carne consumida, actividad regulada por los tabúes para que su obtención sea sustentable.

La teofanía El Dueño de los Ñandúes "Manik Lta" es representada como un ñandú blanco, su aparición en una bandada indica que ese día debe desistirse de actividades cinegéticas. Una constelación estelar representa al ñandú y un mito explica su origen.

En cambio las gallinas son criadas para alimentarse de

sus huevos, no matan ni comen este ave; cada vez que una gallina muere la entierran.

Las aves ocupan un espacio considerable dentro del shamanismo de este pueblo.



El "piogonak" (shamán en lengua Kom) es iniciado por la teofanía "Nowet" y recibe entre otros dones poseer a los colaboradores shamánicos "itawa", que en numerosas ocasiones son aves. En sus vuelos nocturnos los shamanes suelen convertirse en estas aves, en sus pruebas,

combates y persecuciones donde traspasan los troncos de los árboles potentes como el itín (*Prosopis kuntzei*) y el palo santo (*Bulnesia sarmientoi*).

Algunas aves shamánicas de los Tobas Orientales son el pájaro mensajero, el benteveo común (*Pitangus sulphuratus*), el jote real (*Sarcoramphus papa*), la lechuza de los campanarios (*Tyto alba*), una especie parecida al zorzal negro, el zorzal colorado (*Turdus rufiventris*), el picaflor y el lechuzón.

Según el mito toba, el picaflor enseña a los shamanes a curar afecciones de la vista con un vegetal llamado "simiaraychí lkota", la parte utilizada para curar es la flor, no es casualidad que la medicina que enseñó el picaflor resida en una flor.

Modesto Romero, mi informante, me reveló que el ave de contacto shamánico del cacique Moreno era el lechuzón. Cuando cerca de la toltería volaba un lechuzón ya sabían que esta rapaz nocturna traía informaciones al cacique-shamán Moreno.



## LAS RAPACES

El conocimiento de las rapaces que poseen los tobas orientales es asombroso. A la identificación de numerosas especies se suma en el discurso étnico la descripción de hábitos alimenticios, formas de vuelo y nociones sobre cada especie. Por ejemplo, distinguir entre rapaces diurnas carroñeras y las otras, consideradas de hábitos delicados porque matan para comer y no consumen cadáveres. Otras, como el jote real, son asociadas a los fenómenos climáticos como es en este caso con el viento norte.

El ave rapaz emblemático de los tobas es el carancho (*Polyborus plancus*), considerado héroe cultural, protagonista de numerosos mitos de la rica narrativa de esta cultura.

El carancho mítico, "Kailagayl Tayniky", protagoniza el mito de la procedencia del fuego (en algunas versiones es el jote cabeza roja, *Cathartes aura*) y la leyenda del origen de las mujeres (también cumplido por otras rapaces).

La relación de Nowet se hace más explícita con las rapaces nocturnas, como la lechuza de los campanarios, el ñacurutú (*Bubo virginianus*) y el ñacurutú chico (*Otus choliba*). Estas tres lechuzas pertenecen a la categoría de la noche denominadas "pelek", para los seres masculinos como los dos ñacurutúes, y "pelase", los femeninos como la lechuza de los campanarios.



## El polémico benteveo

El benteveo despierta en los Tobas Orientales una serie de nociones y creencias que presentan valoraciones disímiles, fruto de diferentes experiencias shamánicas que transmitieron a sus parientes y amigos. Esto genera dos corrientes de opinión sobre la significación cultural y simbólica del mismo pájaro. Algunos consideran que tiene un poder particular, que "tiene propio poder" y otros que es un ave mentirosa "sepekayk".

Según una de las versiones, el benteveo salvó a una comunidad de una masacre. Este relato narra cómo un benteveo avisó a un shamán que iban a ser agredidos por una tropa. El shamán y su gente huyeron y se salvaron de un ataque imprevisto de los blancos "dokse". Este relato se enmarca en las guerras que los Tobas Orientales sostuvieron contra el avance del blanco a fines del siglo XIX y principios del XX. Mi informante, Victoriano Arce, narró este episodio personal ya que la tolerancia que se salvó por el mensaje del benteveo fue la comunidad donde vivían sus padres tiempo antes de su nacimiento.

La otra versión, también de procedencia shamánica, asevera que el benteveo es un ave mentirosa y que los shamanes que poseen contacto con este pájaro también son mentirosos.

Esto no excluye que en los vuelos, pruebas y combates shamánicos el shamán pueda tomar la forma de un benteveo y atravesar árboles como el itín y el palo santo. Incluso algunos shamanes que poseen contacto con el benteveo, como lo consideran mentiroso no creen en sus mensajes.



Don Montiel Romero narró jocosamente el episodio en el que un shamán amigo suyo escuchó a un benteveo que le transmitió que en la cercanía se encontraba una iguana (*Tupinambis* sp.), que podría significar una excelente comida (la iguana ocupa un lugar destacado en la dieta de los tobas). El shamán pensó que se trataba de una mentira del pájaro, pero el reptil se encontraba en el lugar indicado. Por desconfiar del ave el shamán desaprovechó una oportunidad cinegética donde hubiera tomado la pieza fácilmente.

En otra ocasión el mismo shamán escuchó a un benteveo que le indicaba un lugar del monte cercano donde se encontraba una gran iguana. El ave le dijo que era una buena comida, que el reptil estaba dormido y que lo iba a cazar fácilmente. Si bien el shamán desconfió del ave, se encaminó al lugar del monte señalado por el benteveo. Cuando llegó encontró a dos yararáes (*Bothrops alternata*) durmiendo, una especie de víbora venenosa.

El benteveo, además, es protagonista de mitos que se encuadran en la categoría de los acuerdos entre animales. En estas historias se producen largos parlamentos y discusiones donde los animales llegan a un acuerdo o no, decisión que establece la conducta, la alimentación, la nidificación o la índole de cada especie. En sendos relatos de este estilo el benteveo interactúa con el picaflor, el hornero (*Furnarius rufus*) y el tero (*Vireonellus chilensis*).

Agradezco a mis informantes por su colaboración, confianza y amistad.



## NOMBRES DE ESPECIES EN TOBA

Águila (ianegraló); alguacil (wachóo); ave (koio); avispa (lavoyk); benteveo (togui); biguá (koyioé); brasita de fuego (naylota); caburé (tonolek); caranchillo (pió); carancho (kaifagayí); chajá (takak); chicharra (nkogak); chimango (cheralo); cuervo o urubú (teksan); federal (kosium); gallina (olga); gavián (koioló); halcón blanco (koioló lapagrayk); hornero (te o teole); iguana (koleksak); itín o carandá (targik); jote cabeza roja (ai-i); jote real (boleh); lechuza de las vizcacheras (chirit); lechuza de los campanarios (koygra); lechuzón (okol); loro (elé); mariposa (togon); martín pescador (sakinmanangat); murciélago (mikey); ñacurutú (chigirkik); ñacurutú chico (kololkó); ñacurutú grande (chigirkik); ñandú (manik); pájaro carpintero (konigonak); pájaro mensajero (virín o virín noika); palo santo (dellikik); pato sirirí (villi); picaflor (simaraybhi); tacuarita (kosharita); tero (telok); yarará (soogonaló); zorzal colorado (chelala).